

UNIVERSIDAD DEL VALLE DE GUATEMALA

Facultad de Ciencias y Humanidades

INSTRUMENTO PARA EVALUAR LAS RELACIONES

ENTRE EL PROFESOR Y LOS ALUMNOS

CLAUDIA VERONICA RIVAS RIVAS

Ensayo presentado para optar al grado académico  
de Licenciatura en Psicología

Guatemala  
1982

Deseo expresar mi agradecimiento a las personas que han colaborado para que este trabajo tuviese la calidad requerida, especialmente a la asesora Dra. María del Carmen de Quevedo, a los profesores de psicología Dr. Otto Gilbert y Lic. Josefina Antillón quienes brindaron espontáneamente su colaboración.

Hago extensivo este agradecimiento a mis padres Lionel y Jeanette Rivas, al Ing. Julio Soto, a la Srta. Carola Soto y al asesor lingüista Orlando Falla.

INSTRUMENTO PARA EVALUAR LAS RELACIONES  
ENTRE EL PROFESOR Y LOS ALUMNOS

(Abstract)

En todo proceso de enseñanza-aprendizaje existe una relación entre el profesor y sus alumnos; siempre están en contacto entre sí, se comunican, discuten, toman decisiones. Existe una estrecha correspondencia entre estas relaciones y el comportamiento del alumno, Etzioni 1972, por lo que se considera necesario conocer esta relación para comprender el funcionamiento de un grupo de clase.

Este ensayo tiene como propósito, cooperar con los profesores de la escuela secundaria interesados en hacer más eficiente su función pedagógica al saber más acerca de sus relaciones interpersonales con sus alumnos.

Para ayudar a los maestros a comprender cómo son sus relaciones con sus alumnos se generó un cuestionario que las explore, que se identifica como: "Encuesta para explorar la opinión que los alumnos tienen acerca de la relación existente entre ellos y su profesor", el cual aparece en el apéndice del presente trabajo.

Con base en la información que le proporcione este instrumento al aplicarlo a sus alumnos, el profesor podrá programar y planear actividades para orientar y encauzar al alumno a que realice sus más preciadas aspiraciones, deseos e intereses: a que llegue a comprender lo que significa su propia personalidad; que logre su seguridad personal.

En el capítulo número dos se fundamenta teóricamente el ensayo, con el propósito de clarificar el papel del maestro y las relaciones de éste con sus alumnos en la formación del educando.

En el tercer capítulo, se describe la metodología utilizada en la elaboración del instrumento y el procedimiento a seguir en su aplicación y calificación.

Al final del trabajo, en el capítulo número cuatro, se dan algunas recomendaciones al profesor para que llegue a comprender al estudiante como individuo, a que conozca el método que imparte y estimularlo a que se relacione en todo sentido, académica y socialmente, con sus alumnos.

## CONTENIDO

	Páginas
I. INTRODUCCION	1
II. MARCO TEORICO	5
A. El maestro y el alumno	5
B. Las relaciones humanas	8
1. Las relaciones humanas como fenómeno inter e intrapersonal	8
2. Las relaciones humanas como una disciplina científica	9
3. Las relaciones humanas como un equipo instrumental para los profesionales	10
4. Las relaciones humanas como una orientación ética	10
C. Interacción y comunicación	12
III. METODOLOGIA	17
A. El cuestionario	17
B. Procedimiento	19
1. Aplicación	20
2. Valoración	21
IV. RECOMENDACIONES	23
V. BIBLIOGRAFIA	25
APENDICE	29

## I. INTRODUCCION

Actualmente, una de las labores importantes del maestro es la formación de los niños y adolescentes para complementar el rol que tradicionalmente había sido de los padres como formadores de sus hijos.

En esta situación, la relación entre el maestro y sus alumnos adquiere mayor importancia.

El presente trabajo tiene como propósito, cooperar con los profesores de la escuela secundaria interesados en hacer más eficiente su función pedagógica al saber más acerca de sus relaciones interpersonales con sus alumnos.

En todo proceso de enseñanza-aprendizaje existe una relación entre el profesor y los alumnos; siempre están en contacto entre sí, se comunican, discuten y toman decisiones; por lo que se considera necesario conocer esta relación para comprender el funcionamiento de un grupo de clase. Esto permitirá encontrar soluciones benéficas para ambas partes involucradas.

En este ensayo se presentan aspectos que generalmente ocurren en la interacción social entre el educador y el educando y se expone hasta que punto pueden afectar al rendimiento académico de éste.

Para ayudar a los maestros a comprender cómo son sus relaciones con sus alumnos se generó un instrumento que las explo-

re. Con base en la información que le proporcione este instrumento al aplicarlo a sus alumnos, el profesor podrá programar y planear actividades para orientar y encauzar al alumno a que realice sus más preciadas aspiraciones, deseos e intereses; a que llegue a comprender lo que significa su propia personalidad; que logre su afirmación y que al lograr mayor seguridad personal incremente sus relaciones con los demás.

En el capítulo número dos se fundamenta teóricamente el ensayo, con el propósito de clarificar el papel del maestro y las relaciones de éste con sus alumnos en la formación del educando.

En el tercer capítulo, se describe la metodología utilizada en la elaboración del instrumento y el procedimiento a seguir en su aplicación y calificación. Dicho instrumento pretende servir de guía al profesor para conocer cómo se sienten sus alumnos con él y fomentar de esta manera la relación existente entre ellos para un mayor provecho de ambas partes que incida positivamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Al final del trabajo, en el capítulo número cuatro, se dan algunas recomendaciones al profesor para que llegue a comprender al estudiante como individuo, a que conozca el método de enseñanza que imparte y estimularlo a que se relacione en todo sentido, académica y socialmente, con sus alumnos.

#### A. Justificación

Los resultados de las investigaciones hechas en el campo de las relaciones humanas entre el profesor y los alumnos sugieren que existe una estrecha correspondencia entre estas relaciones

y el comportamiento del alumno. Entre las investigaciones se encuentran las siguientes:

Etzioni (1972) que dice que las relaciones humanas son fundamentales para el funcionamiento de una clase y para el desarrollo personal del educando.

Irwing y Page (1960) afirman que el alumno alcanza sus objetivos si se le da la oportunidad de expresarse y comunicarse con libertad en el proceso educativo.

Parece ser que la relación que existe entre el profesor y sus alumnos es importante para que estos obtengan un desarrollo personal adecuado; sin embargo revisando los cuestionarios ya existentes, por medio de los cuales los alumnos evalúan al profesor, se encontró que ponían poco énfasis en analizar dichas relaciones; fue por esta razón que surgió la inquietud de crear un instrumento por medio del cual sea posible expresar con más detalle las relaciones humanas que existe entre el profesor y sus alumnos y, así, hacer más eficiente la docencia del profesor y mejor el desarrollo del alumno.

## II. MARCO TEORICO

En la vida moderna toda o cualquier profesión que tengan alguna dosis de responsabilidad social supone en los que la tienen una cuidadosa preparación. Por su propia naturaleza, la obra educativa está colmada de responsabilidades, tanto ante el alumno, como ante la sociedad. Sus efectos, más o menos, son profundos y duraderos en el individuo, y en el campo social determinan repercusiones futuras imprevisibles y de largo alcance, (J. William, 1968).

### A. El maestro y el alumno

Dentro de la compleja trama de la educación como fenómeno social, existen dos elementos vitales: educando y educador, dos realidades distintas pero en que la existencia de cada una implica la de la otra. El maestro, como educador y como sujeto de la educación, debe estar investido de la autoridad requerida para actuar frente al educando, a efecto de transmitirle el espíritu cultural de la época, de donde resulta que su misión no es la de "comunicar" su propia personalidad al educando, sino desarrollar la personalidad de éste, a efecto de que realice su formación de acuerdo con sus disposiciones naturales y con las exigencias propias de la sociedad contemporánea.

Es precisamente, aquí donde algunos autores señalan la diferencia que existe y distingue al educador del artista. Si

bien es cierto que ambos son creadores, entre ellos se interpone como esencia diferenciadora, el hecho de que mientras el artista cumple su misión, actuando sobre materiales inertes a los cuales da vida imprimiéndoles "su" personalidad de artista; por el contrario, el arte del educador es auténtico cuando descubre, desenvuelve y dirige las potencialidades de los educandos para que éstos integren su personalidad de acuerdo con sus propias disposiciones y tendencias dentro de la sociedad y la época en que tienen que actuar, (Platón, 1966:266).

Según Platón, el educador no debe ni puede como el escultor, el pintor, el novelista o el poeta proyectar su personalidad al cuadro, al motivo o a los personajes de su obra, sino encontrar o establecer la personalidad de su obra (el educando) y desarrollarla a efecto de que esta personalidad se exprese, se encuentre a sí misma en su plenitud.

El éxito del maestro en el proceso de la educación depende de las habilidades y aptitudes que él posea. Es bien sabido que las características del comunicador son las que más influyen en la comunicación de un grupo. De esta manera lo que el comunicador hace o está inclinado a hacer tiene grandes efectos en el éxito de la operación del grupo, (Newcomb, 1953).

También se considera que la edad y el sexo del profesor son variables que afectan la relación entre éste y sus alumnos.

La transmisión de los conocimientos y experiencias del maestro al alumno, podría semejarse a una continua corriente de intercambios personales. La formación de la personalidad del alumno, en la cual el maestro tiene gran responsabilidad, es un

proceso continuo de interacción. Este proceso no es unilateral, en el que el maestro sea el único que actúa; el alumno es lo más importante el cual está ansioso de conocimientos, lleno de inquietudes, tiene innumerables problemas propios de la adolescencia. Necesita más comprensión y ésta se hace más necesaria, cuando aparecen aquellos estudiantes a quienes comúnmente se les llama en los colegios o escuelas "alumnos problemas", por sus continuas faltas a la disciplina o por no seguir las normas de conducta establecidas por el centro, (Brubacher, 1960).

El maestro debe poseer un alto grado de sociabilidad y se debe de excluir, por consiguiente, la introversión y el egocentrismo; debe poseer una alta calidad humana, tener fe en la educación y dedicación a la causa de la humanidad. Así mismo, debe tener, además de la inclinación a su profesión, un ansia de nuevos conocimientos y ser capaz de comunicarse y relacionarse con sus alumnos (De Maltton, 1960).

Veamos que dice Raymons Wheeler al respecto: "El profesor es un técnico de la ingeniería humana y él es el responsable principal de la modelación de la inteligencia y de la personalidad de sus alumnos", (Wheeler, 1960:7).

#### B. Las relaciones humanas

Resultará poco sorprendente que los lectores se pregunten: ¿En qué consisten las relaciones humanas?

Este ensayo representa un esfuerzo por ofrecer una nueva contribución en el campo de las relaciones humanas. Durante varios años se ha reflexionado, investigado y ensayado sobre este tema.

Durante las décadas recientes, Robert Tannenbaum, Irving R. Weschler y Fred Massarik (1968) en el uso del término "relaciones humanas" desarrollaron cuatro connotaciones diferentes: (1) las relaciones humanas como fenómeno inter e intrapersonal; (2) las relaciones humanas como una disciplina científica; (3) las relaciones humanas como un equipo instrumental para los profesionales y (4) las relaciones humanas como orientación ética.

#### 1. Las relaciones humanas como fenómeno inter e intrapersonal

El término relaciones humanas se emplea, la mayor parte de las veces, para aludir a los fenómenos interpersonales. Estos fenómenos pueden darse en las relaciones entre dos personas, entre los miembros de un grupo, entre un grupo y otro, entre las personas y los grupos dentro de una organización.

Algunos ejemplos de este tipo de relaciones humanas serían la del administrador que recurre a las relaciones entre los miembros de su fábrica, la del maestro con sus alumnos para aumentar la producción de los individuos.

Se ha empleado con menos frecuencia el término relaciones humanas para aludir a fenómenos intrapersonales, es decir, las variables implicadas en la relación de un individuo consigo mismo. Estos factores han preocupado a los terapeutas, a los médicos y a los clínicos.

#### 2. Las relaciones humanas como una disciplina científica

Aquí el término se utiliza para denotar un campo de investigación, un campo cuya extensión va más allá de los límites jurisdiccionales de las ciencias sociales tradicionales en un esfuerzo por evitar enfoques fragmentarios, aislados y parciales de los problemas humanos.

Es muy típico que se presenten interrogantes acerca de la práctica de las relaciones humanas; acerca del juego de instrumentos, acerca de la aplicabilidad de dichos instrumentos o acerca de la ética que guía el empleo de esos instrumentos. Con mucha menos frecuencia se plantean interrogantes acerca de las relaciones humanas como disciplina científica o acerca de los fenómenos en que se concentra dicha relación.

Los problemas recientemente señalados pueden obligar a los partidarios a examinar los supuestos básicos, sus valores y sus prácticas. Pueden ofrecer una auténtica contribución al desarrollo del amplio campo de las relaciones humanas moderando los excesos y eliminando los elementos erróneos de la reflexión a la práctica. No está de más, pues, una consideración más atenta de esas críticas.

### 3. Las relaciones humanas como un equipo instrumental para los profesionales

Las relaciones humanas como un equipo instrumental para los profesionales utiliza una colección de métodos y técnicas, diversamente concebidos para hacer frente a los problemas que surgen de las relaciones inter e intrapersonales. En algunos casos tienen implicaciones de procedimientos, como el desempeño de roles, empleo de orientadores. En otros casos tienen implicaciones en el comportamiento, como la actitud de escuchar, de transmitir aceptación y de evitar la agresividad. El propósito de muchos cursos, seminarios, ensayos y programas sobre las relaciones humanas que ofrecen las organizaciones industriales, escuelas y otras instituciones, es poner a la disposición del

interesado algunos recursos nuevos sobre dichas relaciones; y, a menudo, se los busca con esperanza como "elementos mágicos" para aumentar la eficiencia del personal.

#### 4. Las relaciones humanas como una orientación ética

Las relaciones humanas constituyen un sistema ético que pone de relieve el bien positivo que pueda resultar del tipo correcto de interrelaciones entre las personas. Consiste en un espíritu de cooperación y comprensión entre los individuos y grupos en todos los niveles de la organización; la actitud de un ser humano hacia otro; la dignidad, el sentido de satisfacción, el sentido de seguridad o la ausencia del mismo que los individuos poseen en una organización; lo bien que la gente se lleva entre sí, mostrando mutuo respeto, simpatía o antipatía, conducta considerada o franqueza en las relaciones.

Concibiendo así las relaciones humanas, constituyen una guía para la conducta y también un fin deseable al que hay que aspirar.

Las relaciones humanas son fundamentales para el funcionamiento de la clase. La disciplina en el salón de clase es efectiva cuando todos los alumnos están en franca armonía y con estrechos lazos de amistad. La buena disciplina no significa en sí un orden perfecto, pero acarrea la cooperación y el control de sí mismo. Un desorden continuo implica que los objetivos del grupo no están claramente definidos, que no existen buenas relaciones y que en este proceso de interacción hay una falla que el maestro tiene que encontrar y subsanar para evitar las frustraciones que se presenten (Etzioni, 1972).

Sería muy categórico afirmar que una clase bien organizada por un profesor, donde todos tengan participación y en donde el profesor se muestre comprensivo o preocupado por la enseñanza que imparte a sus alumnos, no tendría ningún problema, que el aprendizaje sería bueno y los resultados satisfactorios.

Se han llevado a cabo diferentes investigaciones en este sentido y se ha encontrado que las características expuestas anteriormente no son suficientes; el profesor necesita ser menos convencional en su procedimiento, que las relaciones de amistad entre profesores y alumnos sean cultivadas para un aprendizaje más efectivo, (Cronbach, 1954).

### C. Interacción y comunicación

De acuerdo con Newcomb (1957) los medios de comunicación ayudan al educador a desempeñar su papel. Estos medios deben ser conocidos y manejados por quien pretende realizar eficientemente el proceso de enseñanza-aprendizaje.

La comunicación permite la interacción entre educando, educador y sociedad; a través de ella se favorece la expresión del pensamiento que lleva consigo la reflexión, (Leavitt y Mueller, 1951).

Hay pruebas considerables para sustentar la idea de que la comunicación juega un papel capital en la determinación del tipo de comportamiento que un grupo de clase puede mostrar. Por ejemplo, algunos de los problemas de conducta a la que los maestros se refieren con frecuencia parecen ser el resultado de la tensión y del fracaso de la comunicación. Una deficiencia en la comunicación puede originar tensión o frustración, en

tanto que la buena comunicación puede aliviarla. Del mismo modo las barreras en la comunicación pueden explicar la incapacidad de algunos grupos para lograr la armonía, o pueden ser las causantes de las dificultades que tienen otros para establecer normas deseables de comportamiento. Además de esto, las comunicaciones deficientes pueden explicar por qué algunos maestros no consiguen llegar hasta sus alumnos y no pueden ayudarles a realizar al máximo sus potencialidades.

El uso adecuado de la comunicación, según Leavitt y Mueller, permite al profesor despertar la conciencia del individuo y transformarlo en un receptor activo, analizando los hechos que lo rodean para lograr su adaptación, con el objeto de cambiar en lo posible sus condiciones de vida.

Los canales de comunicación juegan un papel importante, siempre que éstos sean los indicados y adecuados; en esta forma el educando escuchará, observará e incrementará su conciencia, elevando su moral en cuanto a su papel de individuo participante del proceso histórico. Todo trabajo que conduce a educar debe desarrollarse dinámica y vivencialmente, y dársele al educando la oportunidad de expresarse con libertad para fomentar la confianza y responsabilidad en el trabajo.

Thibaut y Coules (1952) nos dicen que es de suma importancia que el alumno exprese lo que considera que son las características del docente para su mayor provecho en el proceso enseñanza-aprendizaje.

Ante esta afirmación podrán surgir dudas tales como: ¿Cómo puede un alumno evaluar a su profesor?; ¿Serán reales las ca-

racterísticas que el alumno describa de su profesor?; ¿Tendrán la suficiente madurez para evaluar a su profesor? o será que las opiniones que el estudiante tenga de su profesor van a estar en relación con las calificaciones que obtengan de él.

Con respecto a la pregunta de que si los alumnos pueden evaluar a su profesor, Lafourcade (1974:243) nos dice: "Es indudable que la opinión de los alumnos pesará de modo crítico en la evaluación que se debe efectuar sobre la propia actuación. Tal vez, la muy escuchada afirmación: "No hay mejores jueces que los propios alumnos", como todo estereotipo, posee alguna traza de verdad y, quizás, sean éstos los que de modo más confiable y válido aporten juicios que definen el desempeño profesional.

Como se puede observar, el concepto de Lafourcade le da bastante peso al alumno, para que sea él quien en última instancia diga si sus profesores son deficientes o no. Al fin y al cabo, son ellos los que reciben en forma inmediata los efectos del proceso enseñanza-aprendizaje.

El alumno, como participante directo de un curso, cualquiera que fuese, es quien con mayor propiedad debe manifestar sus opiniones sobre la eficiencia del profesor. Sus análisis aclaran la conducta del maestro a largo plazo cuando esos comportamientos no resultan evidentes para los observadores preparados, por llevar a cabo sus observaciones con menos frecuencia. Por este motivo, Sund y Picard nos dicen que la madurez, o mejor dicho la falta de ella, no es razón para que el alumno no evalúe a su profesor. Así mismo, la evaluación de los estudiantes

proporciona al maestro retroalimentación de su enseñanza por la comprensión y aceptación de los estudiantes, (Sund y Picard, 1976:204).

En lo expuesto anteriormente, queda a la luz que el estudiante, aunque se puede pensar que tiene poca madurez en su juicio, es la persona más indicada para opinar sobre la conducta observada en sus profesores.

Estudios realizados por Anikeef (1973), Rayder (1968), Caffrey (1969), Spencer (1968), Russell y Bending (1953), Elliot (1958), Echandía (1964), Stewart y Malpass (1966), Rubestein y Mitchel (1970), Freffinger y Feldhusen (1970), y Walker (1969); presentan aspectos en favor y en contra de la relación que pueda existir entre la calificación y las actitudes de los alumnos hacia el profesor, encontrando correlaciones relativamente bajas que iban entre .23 y .32.

De acuerdo con los hallazgos citados anteriormente, se puede defender ligeramente que las calificaciones no tienen mucha relación con respecto a las actitudes hacia el profesor.

A pesar de que una cantidad no despreciable de maestros se oponen totalmente a ser juzgados por sus propios alumnos, el método se ha ido imponiendo en algunos países.

La verdad es que, conforme a los criterios de la moderna técnica de la enseñanza, los resultados positivos o negativos obtenidos por los alumnos, demuestran la medida del éxito o del fracaso no sólo de los alumnos, sino también, y principalmente, del profesor que los ha guiado bien o mal en su aprendizaje.

### III. METODOLOGIA

Para conocer la relación existente entre el profesor y los alumnos se consideraron varios instrumentos de medición y se decidió que el cuestionario era el que más convenía a nuestros propósitos. Es un instrumento fácil de aplicar y calificar en forma colectiva. Este procedimiento tiene la ventaja sobre la entrevista personal de que el alumno se ve con más libertad de expresar su opinión acerca del profesor sin sentirse amenazado, ya que es un método indirecto que se responde por escrito y en forma anónima si se desea.

El cuestionario que aquí se propone puede ser utilizado por cualquier profesor, orientador o director que desee conocer la relación del profesor con sus alumnos.

#### A. El cuestionario

Con el objeto de obtener una descripción de las relaciones entre el profesor y los alumnos, y los efectos que tiene dicha relación en el aprendizaje de los estudiantes, fue elaborado un cuestionario que se identifica como: "Encuesta para explorar la opinión que los alumnos tienen acerca de la relación existente entre ellos y su profesor", (ver Apéndice).

Para la elaboración del instrumento se revisó bibliografía sobre el tema, dentro de ella se incluye dos trabajos de tesis de la Universidad del Valle de Guatemala que son: 1) "Evalua-

ción del Personal Docente de la Escuela de Enfermería de Guatemala", de Ana María Ochoa de Méndez, presentado para optar al grado de Licenciatura en Educación para la Salud; y 2) "Relación entre la Evaluación del Docente y la Evaluación del mismo por sus Alumnos", presentado para el grado de maestría en Medición, Evaluación e Investigación Educativa por José N. Arauz Rovira.

Dichos trabajos son de 1977 y, aunque ellos no se relacionan propiamente con las relaciones Maestro-Alumno, sí aclaran aspectos interesantes como las áreas incluidas en cada uno de los cuestionarios utilizados en dichos trabajos.

Una publicación que ayudó mucho al elaborar el cuestionario fue el libro: Medición de Actitudes de Gene F. Summers en el que describe varios métodos para construir escalas de actitudes.

Dos de los métodos más importantes que enseña son las escalas de actitudes desarrolladas por Louis Thurstone y Rensis Likert.

Comparando los métodos de Likert y Thurstone, se vió que el de Thurstone es más laborioso y la escala de Likert requiere menos tiempo para su elaboración. Aquí pueden surgir dudas de si un método más sencillo como el de Likert trabaja mejor.

Para contestar a estas inquietudes, el mismo Likert realizó comparaciones de construcción entre las dos escalas, llegando a la conclusión de que sí es posible construir una escala de actitud usando su método ya que proporciona confiabilidades tan altas o más altas que las producidas por el método de Thurstone. Usando su método de calificación encontró correla-

ciones de .92 entre los resultados obtenidos por la escala de Thurstone y la de él.

Por todo esto se consideró que dicha escala era la que más convenía a los propósitos de este trabajo.

El resto de las obras consultadas permitieron la elaboración del Marco Teórico y la misma aparece detallada en la parte correspondiente al capítulo V: Bibliografía.

Con toda esta información, más el criterio de la autora, se procedió a la elaboración del instrumento. El material del cuestionario se revisó con toda minuciosidad eliminando errores de construcción, para evitar en lo posible ambigüedades en la interpretación de las preguntas. Se procuró que éstas fueran cortas, claras, sencillas y precisas; para evitar cualquier tipo de confusión entre los estudiantes.

## B. Procedimiento

El instrumento fue construido para que se pudiera aplicar a los estudiantes de enseñanza media por el profesor, los directores y orientadores de cualquier colegio, interesados en conocer la relación existente entre el profesor y sus alumnos y determinar hasta qué punto afecta el aprendizaje de éstos.

### 1. Aplicación

Para facilitar la aplicación del instrumento, se elaboró el siguiente instructivo que se leerá a los estudiantes al repartirles el cuestionario:

"Esta encuesta trata de conocer la relación entre alumnos y maestros a fin de que el aprendizaje sea mejor aprovechado

El cuestionario es anónimo, así que usted no debe escribir su nombre ni nada que lo identifique

El trabajo es individual, por lo tanto se espera que responda con toda libertad lo que usted siente

Para responder usted tendrá todo el tiempo que desee, para que reflexione cada pregunta antes de marcar su respuesta."

Al repartir el cuestionario, se deberá tener cuidado de que los alumnos estén sentados suficientemente separados para evitar comunicación al responder. Se les advertirá que es un trabajo anónimo para que los alumnos sepan que el profesor, al no saber quién respondió algo negativo de él, no podrá tomar represalias en el caso. No hay tiempo límite para terminar de responder el cuestionario, para evitar que los estudiantes den contestaciones rápidas, consiguiendo así que analicen detenidamente cada una de las preguntas.

El cuestionario consta de treinta ítems y al final se incluye una nota instruyendo a los estudiantes que pueden agregar opiniones que ellos consideren importantes y que no se incluyeron en el instrumento.

## 2. Valoración

Cada una de las treinta ítems presenta cuatro posibilidades que van de la totalmente de acuerdo, a totalmente en desacuerdo; asignándoles valores de 1 a 4, totalmente en desacuerdo es igual a uno, y totalmente de acuerdo igual a cuatro.

Con el propósito de evitar que los estudiantes contesten mecánicamente, sin meditar, cada ítem, las preguntas fueron formuladas de manera que algunas veces la puntuación cuatro indicara el extremo negativo y otras veces el extremo positivo. Se utilizaron los números aleatorios para que las escogencias de las preguntas negativas y positivas resultaran al azar.

Para evaluar el cuestionario se usará un acetato que se colocará encima de las respuestas para dar la valoración correspondiente a cada reacción del sujeto, (ver Apéndice).

Al concluir la evaluación de las treinta ítems, de cada cuestionario, se suman los punteos de éstas, dando así el puntaje actitudinal correspondiente a cada alumno.

Las puntuaciones de todos los cuestionarios se suman y se dividen entre el número de caso para calcular la media del grupo. Según el valor que se obtenga, éste indicará la dirección y la intensidad de la actitud que el alumno tiene hacia su profesor. Por medio de la Desviación Estándar (s) se puede inferir el grado en que están de acuerdo los estudiantes con la relación existente. Cuanto mayor sea la desviación estándar (s), la actitud de los estudiantes hacia la relación con el maestro será más heterogénea, es decir habrá mayor dispersión en las actitudes de los estudiantes. Si se obtiene una desviación estándar menor, el grupo será más homogéneo en cuanto a sus actitudes.

Para determinar si los ítems incluidos en el cuestionario están explorando adecuadamente las actitudes de ese grupo de alumnos, se recomienda establecer una comparación entre la amplitud posible y la amplitud observada de los punteos actitudinales del grupo de alumnos. En este caso, el cuestionario permite una amplitud máxima, o posible, de 30 a 120.

#### IV. RECOMENDACIONES

Es importante que los maestros y las maestras que se escogen para guiar el aprendizaje de los niños de nuestro país, estén capacitados para llegar a relacionarse humanamente con sus alumnos. De esta manera, el maestro puede proporcionar una clase de guía que ayude al alumno, paso a paso, a llegar a ser un individuo cooperativo, al mismo tiempo que ejercite su libertad y responsabilidad en la acción y en la vida.

El conocimiento en los terrenos de la psicología educativa y de la higiene mental está acrecentándose constantemente. Comprendemos que el alumno es la persona importante en la situación de enseñanza-aprendizaje. Sabemos también que, aunque el aprendizaje se hace en la escuela en situaciones de grupo, habrá que considerar a cada alumno como individuo.

Todo educador, cualquiera sea el nivel escogido para su enseñanza - elemental o secundaria - debería recibir una amplia preparación tanto en lo que puede llamarse educación general y humanista, como en su adiestramiento profesional específico.

Psicológicamente, los procesos mentales que entraña el aprender son, relativamente, los mismos para la mayoría de los educandos; lo cual no significa que las técnicas utilizadas para estimularlos, ni las actividades de aprendizaje, han de ser iguales para todos los alumnos.

Es importante comprender a los estudiantes, se necesita conocer más acerca de ellos en cuanto individuos. Se debe descubrir cómo aprenden y qué es lo que estimula su aprendizaje; la naturaleza emocional de los adolescentes, sus intereses, sus actitudes, sus actividades sociales, su conducta y el efecto que sobre ellos tiene el tipo de relación que existe con el maestro.

Se considera necesario que el maestro conozca el proceso de aprendizaje que él personalmente vive. El maestro debe seguir siendo un alumno. Debe ser un estudiante de los temas de enseñanza, a la vez que de los sujetos asignados a su inmediata supervisión. Es conveniente sugerir que, cuando el niño o el adolescente emprenden su aprendizaje, conviene darles tanta libertad como sea posible.

Un maestro debe saber cómo crear motivaciones, pero ha de saber, también, que la buena motivación es algo más que despertar el interés. Aquello que despierta interés puede llegar a convertirse en gran motivo para distraer el aprendizaje. La experiencia de los alumnos y la actitud del maestro se convierten en los aspectos más importantes de la motivación.

Un buen programa de adiestramiento ha de ayudar al maestro a planear su trabajo y a hacer uso eficaz del material de que dispone. El maestro ha de ser sensible a lo que se llamaría "situaciones de enseñanza", que aparecen en el curso de una lección específica y durante un día de clase. Deberá estar en la capacidad de adaptar sus técnicas a situaciones diferentes a

medida que éstas surgen; no se le enseñará que se aferre a un procedimiento definido.

En cuanto a las cualidades profesionales, se puede esperar que el maestro sea capaz de desarrollar la autonomía del alumno, de estudiarlo directamente, de mantener su interés, patrocinar actividades fuera de clase, estimular el pensamiento, usar los recursos de la comunidad, dominar las técnicas avanzadas de la enseñanza, emplear medios auxiliares especiales, manejar el aula, promover el trabajo eficaz y hacer preguntas estimulantes. Asimismo, el maestro bien formado ha de entender tanto a los niños o adolescentes individualmente como al proceso de aprendizaje.

En la medida en que los maestros vayan preparándose en forma creciente para hacer frente a la enseñanza y a las necesidades educativas de nuestra presente sociedad en evolución, estarán calificados para dirigir a los niños y a los jóvenes hacia la posesión de actitudes y hábitos de trabajo que sean congruentes con la ciudadanía efectiva.

## V. BIBLIOGRAFIA

- Anastasi, A.                    Psicología diferencial. Madrid, Editorial Aguilar. 135 pp.  
1966
- Applbaum, R.;                The process of group communication. Chicago, Science research associates. 331 pp.  
E. Bodaken,  
K. Sereno,  
K. Anatol  
1974
- Bales, R.                      Personality and interpersonal behavior. New York; Holt, Rinehart & Winston. 561 pp.  
1970
- Baxtef, B.                     Cómo tratar a los alumnos. Buenos Aires, Editorial Kapeluz, 122 pp.  
1959
- Benne, K.;                    Human relation in curriculum changes. New York, the Druen Press. 363 pp.  
B. Muntyan  
1959
- Berelson, B.;                Human behavior: shorter edition with teacher's manual. New York; Harcourt, Brace & World, Inc. 225 pp.  
G. Steiner  
1967
- Brubacher, A.                Perfeccionamiento docente. México, D.F., Biblioteca de la nueva edición. 62 pp.  
1960
- Bryant, J.                    The education of american teachers. New York, Toronto, London; McGraw-Hill, Book Company, Inc.  
1893
- Cronbach, L.                 Psicología educativa. México, Editorial Pax. 35 pp.  
1954
- De Malton, L.                Compendio de didáctica general. Buenos Aires Editorial Kapeluz.  
1963
- Etzioni, A.                   Organizaciones Modernas. Madrid, Editorial Aguilar. 60 pp.  
1972
- Hillebrand, M.              Psicología del aprendizaje y de la enseñanza. Madrid, Editorial Aguilar. 24 pp.  
1964
- Homans, G.                   El grupo humano. EUDEBA, Editorial Universitaria de Buenos Aires. 479 pp.  
1977
- Lafourcade, P.              Planeamiento, conducción y evaluación en la enseñanza superior. Buenos Aires, Editorial Kapeluz. 243 pp.  
1974

- Leavitt, H.;  
R. Mueller  
1951 Some effects of feedback on communication,  
Human Relation. Chicago, Science research  
associates. 401 pp.
- Lippitt, R.;  
J. Watson y  
B. Westley  
1970 La dinámica del cambio planificado. Buenos  
Aires, Amorroutu Editores. 311 pp.
- Lippitt, R.;  
R. Fox y  
Lucille Schaible  
1969 The teacher's role in social science  
investigation. Chicago, Science research  
associates. 152 pp.
- McIver, R.;  
C. Page  
1960 Sociología. Madrid, Editorial Tecnos. 235  
pp.
- Morse, W.;  
1955 Psicología aplicada a la enseñanza. México,  
Editorial Pax.
- Nervi, R.  
1964 La práctica docente y sus fundamentos psico-  
didácticos. Buenos aires, Editorial Kapeluz.
- Newcomb, T.  
1953 An approach to study of communicative acts.  
New York, Psychological review. 393 pp.
- Palacios, M.  
1969 Revista Saber, Tomo XVI. México.
- Pardenas, F.  
1969 Metodología y técnicas de investigación en  
las ciencias sociales. México, Editorial  
Siglo XXI.
- Platón.  
1966 Diálogos. México, Editorial Porrúa. 266 pp.
- Sarason, S.;  
K. Davidson y  
B. Blati  
1962 The preparation of teachers. New York,  
Witcy. 124 pp.
- Sund, R. y otros  
1976 Objetivos conductuales y medidas de evalua-  
ción. México, Editorial Trillas. 204 pp.
- Tannembaum, R.;  
I. Weschler,  
F. Massarik  
1968 Liderazgo y Organizacion. Editorial Troquel.  
140 pp.
- Thibaut, J.;  
J. Coules  
1952 Journal of abnormal and social psychology.  
"The role of communication in the reduction  
of interpersonal hostility". 770 pp.

Wheeler, R.  
1960

Fundamentos del desarrollo mental; libro de texto de psicología de la educación. México, Unión tipográfica, editorial hispano-americana.

Whilliam, J.  
1968

Psicología evolutiva y el proceso de la educación. México, Biblioteca de la nueva edición.

APENDICE

ENCUESTA PARA EXPLORAR LA OPINION QUE LOS ALUMNOS TIENEN ACERCA  
DE LA RELACION EXISTENTE ENTRE ELLOS Y SUS PROFESORES

NO ESCRIBA SU NOMBRE EN ESTE CUESTIONARIO

ASIGNATURA:

NOMBRE PROFESOR:

CURSO:

SECCION:

SEXO:           Mas. ( )       Fem. ( )

EDAD:

Este cuestionario ha sido elaborado para conocer la opinión que usted tiene acerca de su profesor, con el objeto de saber cómo se siente usted con él (o ella).

Como usted no escribe su nombre aquí, puede responder con libertad.

Instrucciones

A continuación usted encontrará una serie de enunciados seguidos de cuatro posibilidades cada uno, de las cuales deberá elegir la que mejor describa el tipo de relación que tiene este profesor con ustedes. Después de leer cada afirmación reflexione si usted considera que describe o no la relación que existe entre usted y su profesor. Si la describe exactamente como es, marque una X en el cuadrado correspondiente a la columna 4: "Totalmente de acuerdo". Si la relación entre usted y su profesor es exactamente la opuesta a la indicada en ese enunciado, marque con una X la columna 1: "Totalmente en desacuerdo".

Si la relación no es exactamente igual a la descrita por el enunciado, marque con una X la casilla que más se acerque a la relación existente.

Recuerda que los números que encabezan las columnas tienen los siguientes significados:

- Totalmente de acuerdo: = 4
- Parcialmente de acuerdo: = 3
- Parcialmente en desacuerdo: = 2
- Totalmente en desacuerdo: = 1

	<u>. 4 . 3 . 2 . 1 .</u>	<u>TOTAL</u>
1. Fomenta el profesor las relaciones amistosas entre usted y él	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	_____
2. Las relaciones que tienen con el profesor son casi sólo de tipo académico	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	_____
3. Promueve la armonía entre ustedes y él	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	_____
4. Les permite expresar sus puntos de vista diferentes de los de él en clase	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	_____
5. Existe respeto mutuo	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	_____
6. Me es antipático	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	_____

	<u>. 4 . 3 . 2 . 1 .</u>	<u>TOTAL</u>
7. <u>No</u> recurre al profesor cuando tienes problemas familiares	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	_____
8. <u>No</u> se comunica en forma clara	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	_____
9. El profesor <u>no</u> les estimula el deseo de aprender	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	_____
10. Expone los temas de clase <u>sin</u> fomentar las discusiones	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	_____
11. Propicia el diálogo, despertando el interés para animar la clase	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	_____
12. Se preocupa el profesor por tus estudios fuera del establecimiento	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	_____
	<u>. 4 . 3 . 2 . 1 .</u>	<u>TOTAL</u>
13. El profesor da órdenes para que las ejecuten como él siente que es lo correcto	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	_____
14. Recurre al profesor cuando tienes problemas de orden académico	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	_____
15. Elogia el comportamiento de ustedes	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	_____
16. Este profesor les fomenta buenas costumbres	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	_____
17. Crees que tu profesor puede resolver tus problemas	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	_____
18. El profesor y ustedes intercambian ideas	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	_____

	. 4 . 3 . 2 . 1 .	TOTAL
19. El los anima a que presenten sus dudas en forma franca	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	_____
20. Este profesor te enseña cómo debes estudiar	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	_____
21. Al presentar el material de estudio toma en cuenta el nivel de conocimiento que ustedes tienen para mantener el interés	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	_____
22. Imparte la materia sin responder a las preguntas de ustedes	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	_____
23. El profesor generalmente <u>no</u> respeta el criterio de ustedes	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	_____
24. El profesor <u>no</u> es flexible con ustedes	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	_____
	. 4 . 3 . 2 . 1 .	TOTAL
25. <u>No</u> respeta las sugerencias de ustedes para alcanzar el éxito en sus estudios	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	_____
26. El profesor al exponer <u>no</u> toma en cuenta si ustedes le comprenden lo que él explica	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	_____
27. Generalmente <u>no</u> tienes oportunidades para participar en discusiones en clase	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	_____
28. <u>No</u> muestra interés para aclarar tus dudas fuera de clase	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	_____
29. Casi nunca elogia el trabajo de ustedes	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	_____
30. Recurre al profesor cuando tienes problemas religiosos	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	_____

NOTA: Si tienes algo que agregar acerca de lo que te gusta o te disgusta de tu profesor, y crees que no se ha incluido en las preguntas, puedes escribirlo debajo de esta nota.

ACETATO PARA LA CORRECCION DE LA ENCUESTA

1	2	3	4
---	---	---	---

4	3	2	1
---	---	---	---

1	2	3	4
---	---	---	---

4	3	2	1
---	---	---	---

1	2	3	4
---	---	---	---

4	3	2	1
---	---	---	---

1	2	3	4
---	---	---	---

1	2	3	4
---	---	---	---

4	3	2	1
---	---	---	---

1	2	3	4
---	---	---	---

4	3	2	1
---	---	---	---

1	2	3	4
---	---	---	---

4	3	2	1
---	---	---	---

1	2	3	4
---	---	---	---

1	2	3	4
---	---	---	---

1	2	3	4
---	---	---	---

4	3	2	1
---	---	---	---

1	2	3	4
---	---	---	---

4	3	2	1
---	---	---	---

4	3	2	1
---	---	---	---

1	2	3	4
---	---	---	---

4	3	2	1
---	---	---	---

4	3	2	1
---	---	---	---

1	2	3	4
---	---	---	---

4	3	2	1
---	---	---	---

4	3	2	1
---	---	---	---

1	2	3	4
---	---	---	---

1	2	3	4
---	---	---	---

4	3	2	1
---	---	---	---

4	3	2	1
---	---	---	---

